

Bronca al "Juli"



Foto: Javier Sánchez

AYER EN LA Monumental Plaza México se desató tremenda bronca al lidiarse una novillada vergonzosa que procedía de José Antonio Garfias Montero. Cinco de los astados carecían de la edad que impone el Reglamento y nunca debieron haber salido por toriles. **D4**

■ DECIMA DE LA TEMPORADA 1999-2000

Descarada novillada que
provoca reacción caldeada

Por ENRIQUE GUARNER

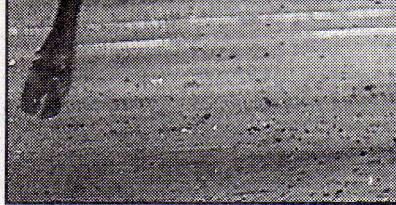
Resulta natural que la prensa taurina publique los triunfos que obtienen los toreros.

En ellos se enumeran orejas, rabos, vueltas al ruedo y hasta salidas al tercio. Lo que en cambio casi nunca se hace constar son los fracasos y sin embargo, algunas broncas producidas por espadas de categoría sean quizá, más importantes que sus victorias.

Recuerdo que a fines de los cincuenta, después de una feria de Pamplona César Girón hizo constar en una página de publicidad que le habían echado al corral un toro de don Pablo Romero. El aconteci-

miento lejos de mermar la fama del venezolano le dió el reconocimiento de que junto a sus grandes triunfos podía también tener tardes infortunadas. *El Gallo, Cagancho, Garza* y *El Soldado* provocaban grandes broncas para conseguir mayor interés del público cuando se les anunciara en su siguiente actuación. El 28 de mayo de 1919 Rodolfo Gaona sufrió una bronca en Madrid por negarse a matar al toro *Barrenero* de Albaserrada y sin embargo, años después el leonés retornó a esa plaza como espectador y desató una enorme ovación, porque una cosa es un desastre y otra una vida gloriosa.

Ayer me acordé de lo anterior ante los escándalos que se desataron al soltar una serie de novillos en la Monumental Plaza México haciéndolos pasar por **verdaderos toros**, situación que provocó la reacción caldeada del público que ya no puede tolerar más, el que se le de gato por liebre. Desde hace 17 años, quien esto escribe ha estado repitiendo en forma continua que el ganado que se lidia en la plaza más grande del mundo carece de la edad que indica el Reglamento y poco a poco la afición ha tenido que reclamar ante algo tan evidente que ya no puede ocultarse más. En esta reaparición del *Juli* salieron por toriles cinco indecentes novillos, pobrísimos de cabeza y cornamenta mostrando un trapío vergonzoso. El que hayan sido aprobado por el inepto juez Heriberto Lanfranchi constituye una ignominia para la fiesta en México y si este señor tiene un mínimo de dignidad debe renunciar después del estropicio que provocó. Incluso llegó al extremo de lo pusilánime y obsesivo, cuando antes de soltarse el becerrito que salió en sexto lugar corrigió absurdamente a la pizarra que lo anunciaba con 509 kilos, rectificando que sólo eran 479, pero no se le ocurrió exigir que se pusiera la verdadera fecha de nacimiento que no podía ser de ninguna manera, abril de 1995. Por otra parte el descaro llegó al colmo en el cuarto, un animalito que parecía *gato* y que llevaba por nacimiento mayo del 94, o sea, que contaba nada menos



EULALIO LOPEZ Zotoluco recibió a la gráfica.

carácter y supo imponerse a un público adverso y hostil.

Juicio crítico

Ante un lleno absoluto en numerados y magnífica entrada en generales hicieron el paseo de cuadrillas: Jorge Gutiérrez en gris oxford, Eulalio López *Zotoluco* de verde botella y *Juli* de rosa. Los tres ternos van bordados en oro y se guarda un homenaje al recién fallecido hijo de Joaquín Rodríguez *Cagancho*.

El ganado

Se lidió una indecente novillada que procedía de José Garfias y por lo tanto de la Villa de Arriaga en San Luis Potosí. Cinco de estos astados se hallaban lejos de la edad que impone el Reglamento Taurino vigente en el D.F. Todos se veían sin desarrollo en la cabeza, con pobres cornamentas y una estampa indigna de aparecer en una plaza medianamente seria. El que se aceptara semejante encierro indica

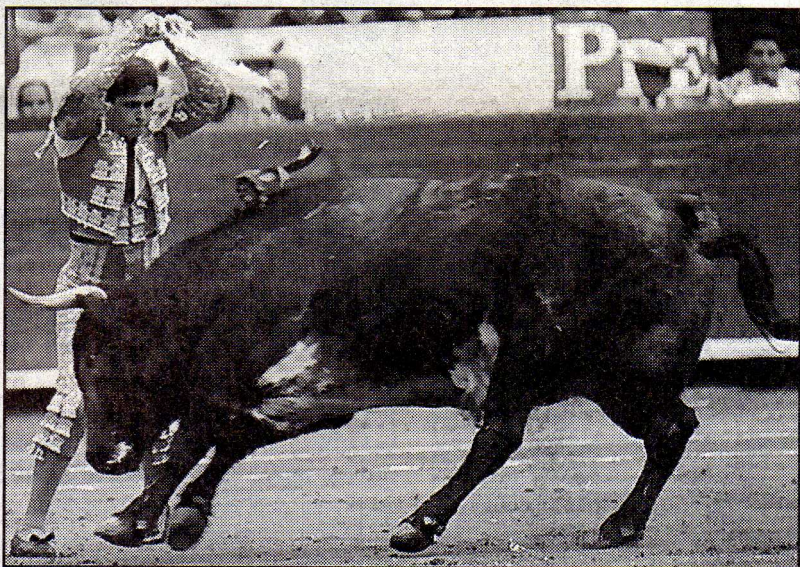


Foto: Javier Sánchez

JULIAN LOPEZ Juli volvió a llenar la plaza, pero se encontró con la hostilidad de un público que no admitió que lidiara novillos en lugar de toros. En la toma lo vemos en uno de sus magníficos pares de banderillas.

que con 5 años y 7 meses (?).

Por lo demás, aunque Jorge Gutiérrez haya cortado dos orejas de un novillo toreando en forma pausada, su faena no pasará a la historia por lo tropezada que fue y la pésima estocada con la que la finalizó. Mejor estuvo *Zotoluco*, que aunque exageradamente despatarrado extrajo algunos buenos naturales. Por último diré que Julián López Juli, a pesar de sus 17 años mostró

la condición en la que se encuentra la fiesta en México desde que la maneja el empresario Rafaél Herreras. La mayoría de estos cornúpetas debieron haber sido pitados y sólo lo fueron tres: los dos que correspondieron a *Juli* y el cuarto que correspondió a Jorge Gutiérrez. En realidad solamente se salvó el quinto que andaría arañando los tres años y ocho meses.

Describir el juego que dieron es inútil y sólo diré que tomaron 7 pu-



Foto: Javier Sánchez

EULALIO LOPEZ Zotoluco recibió a *Chinaco* de Garfias con un *clavado* a porta gayola, como se aprecia en la gráfica.

yazos. Detallándolos; el que abrió plaza fue trotón de salida pero acabó embistiendo y humillando con lentitud, lo que aprovechó Gutiérrez para torear pausado. El segundo fue fácil y se prestó a algunos pases aceptables de *Zotoluco*. El tercero, veleto y feo nunca debió aceptarse ni siquiera en Arroyo. El cuarto descaradamente costaleado pedía el pecho materno desde que salió de toriles, aunque se le anunciara de 5 años y 7 meses. El quinto, descaradamente manipulado fue tardo pero sin malicia. Cerró plaza un becerro que celebraba su segundo cumpleaños.

Juli regaló un torito huidizo de Xajay que llevaba dos meses en los corrales y con el que llegó al extremo de que se le cayó la muleta y pudo recuperarla delante del bobo e indefenso burel.

Jorge Gutiérrez

Salió adelante después de muchas actuaciones mediocres, pero el cortarle dos orejas benévolas a un novillito cuando se tienen 22 años de alternativa y 42 de edad, no es para sentirse muy orgulloso. Se enfrentó en primer lugar a *Copitas*, diminutivo apropiado para un burel que contaba con 392 kilos, quitándole los 100 que le agregó la mentirosa báscula. Jorge se movió al lancear y toreó por las afueras para llevar al astado ante el picador. En el segundo tercio vimos dos buenos pares de Acosta. La faena de Jorge, sin mucha limpieza se inició con doblones y luego algunas buenas series de templados redondos. En general siempre citó muy atrás y la mayoría de los muletazos resultaron con el pico, pero de cualquier manera templó lo suficiente para entusiasmar a un público encendido con la idea de atacar a *Juli*. Mató mal de entera desprendida con travesía, pero un juez festivalero y magnánimo concedió dos absurdas orejitas, cuando en realidad la faena apenas valía una.

El cuarto fue el becerro *Molinillo*, nombre adecuado por su tamaño y llevaba por peso 383, descontándole los cien agregados. Jorge Gutiérrez estuvo adecuado ante la bronca que se desató terminando con entera habilidosa en buen sitio.

Eulalio López Zotoluco

Siempre ha sido un torero voluntarioso y valiente que nunca ha tenido mayor habilidad artística y que se defiende por su buena técnica. Desafortunadamente al despatarrarse

tanto cae en cierta vulgaridad. Se enfrentó primero a *Chinaco* con 409 kilos, descontando los cien agregados. Lo recibió con clavado, perdón, a porta gayola y cuando salió el *gatito* se tiró a un lado. Después vino un farol en tablas y buenos lances. Con la muleta logró algunos pases ante un burel que se caía constantemente. Su mérito fue que supo tirar del toro y así logró series de naturales plausibles. Mató de media tendida en buen sitio ganándose su oreja.

El quinto, único toro de la corrida, se llamaba *Amigo* y probablemente si se acercaba a los 560 kilos. No vimos nada de recibo, pero si buen quite por chicuelinas de Eulalio. Con la muleta estuvo valiente ante un toro *afeitado* logrando algunas series encimistas que se aplaudieron en exceso. Mató de pinchazo y estocada baja siendo aplaudido en el tercio.

Julián López Juli

Lo más importante de su actuación fue el mostrar que tiene un YO muy fuerte sobreponiéndose a un público hostil que absurdamente lo calificó como novillero, lo cual no es válido porque sus alternantes también lo eran al igual que casi todos los toreros que actúan en nuestro México, donde precisamente hemos llevado la fiesta a la condición en que se encuentra, lidiando novillos por toros y becerros en lugar de los novillos.

Enfrentaron a *Juli* con dos novillitos y estuvo muy bien con su primero *Merlin* con 435 kilos, descontando los cien agregados. Lo recibió con buenos lances a pies juntos y después en el quite ceñidas gaonearas. Se lució mucho en banderillas con estupendo cuarteo, otro par de poder a poder y uno por dentro que levantó al público de sus asientos. Con la muleta empezó con vitolina en tablas y pases muy bien instrumentados tanto con la derecha como con la izquierda. Mató de estupenda entera demostrando que es un torerazo. Nada pudo hacer con el sexto donde se desató la bronca.

Regaló a *Espléndido* de Xajay con 510 kilos y vimos tres *espléndidas* verónicas, tres pares de banderillas imponentes sobre todo el tercero por adentro. Con la muleta se expuso todo el tiempo extrayendo muletazos que no quería tomar el animal que se había ido quedando. Mató de metisaca y entera en todo lo alto demostrando lo que dije arriba, que es un torerazo.